

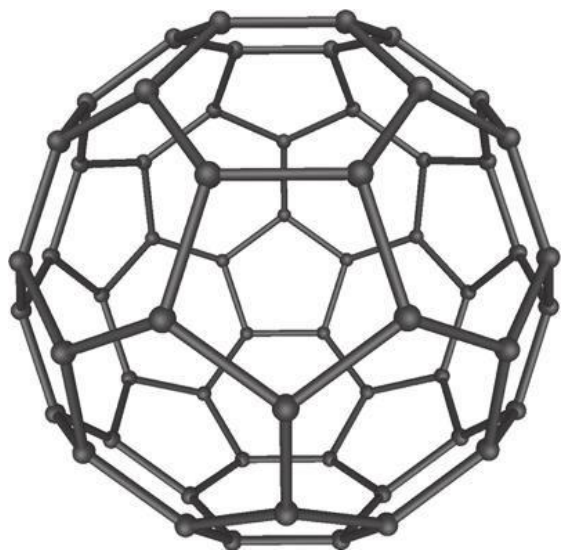
La shungita

Todo (o casi todo) lo que siempre quiso saber sobre la Shungita...

Aunque la edad exacta de la piedra de shungita es incierta, los científicos estiman que oscila entre los 600 millones y los 4.000 millones de años.

La shungita es una piedra negra similar al vidrio con un contenido de carbono del 98%.

Tiene una composición muy poco común porque, a excepción de algunos meteoritos, es el único mineral conocido en la Tierra que contiene fullerenos, una molécula compuesta de carbono descubierta en el laboratorio en 1985 por Harold Kroto, Robert Curl y Richard Smalley, que les valió el Premio Nobel de Química en 1996.



Estructura del fullereno C60, buckminsterfullereno

El primer fullereno descubierto se llama **C60**, una molécula formada por átomos de carbono con una estructura idéntica a la de un balón de fútbol, llamada "buckminsterfullereno" (*Buckyball en inglés*).

Es posible manipular el buckminsterfullereno para crear un **material más duro que el diamante** y, por tanto, capaz de cortarlo. Este material se llama **ADNR** (nanorods de diamante agregados).

La importancia del descubrimiento de una nueva forma de carbono radica en que, hasta ahora, los científicos sólo conocían dos modificaciones de este: el diamante y el grafito.

Un río de shungita en Carelia



A 55 km de Petrozavodsk, capital de Carelia (Rusia), hay un manantial mineral con propiedades curativas únicas.

Fue aquí donde, en 1719, el emperador Pedro el Grande de Rusia estableció el primer gran balneario ruso llamado "Agua Marcial", en honor a Marte, el dios de la guerra en la mitología romana.

Como los soldados heridos y enfermos de Pedro el Grande eran tratados con estas aguas, se creía que su curación se debía a este Dios.

Durante muchos años nadie fue capaz de explicar las propiedades terapéuticas de este complejo.

Se supuso que se debía al alto contenido en hierro del agua, pero esta idea no resultaba convincente, ya que en la tierra hay muchos manantiales que contienen hierro y que, por regla general, no tienen ningún efecto terapéutico.

En 1992, tras el descubrimiento de la molécula de fullereno en condiciones de laboratorio, el mundo se vio sacudido por un nuevo descubrimiento.

Dos científicos, Semeon Tsipursky y su colega estadounidense Peter Buseck, geoquímicos de la Universidad de Arizona, **fueron los primeros en descubrir pruebas de la presencia de fullerenos C60 y C70 en la naturaleza y, en particular, en la piedra de shungita**, al estudiar un mineral de carbón procedente de sedimentos rocosos aparentemente formados durante la era precámbrica, más de 600 millones de años antes.

En otros experimentos, Bob Hettich, otro científico, confirmó la presencia de fullerenos en la shungita, pero dijo que esperaba encontrarlos en los meteoritos debido a su particular composición y modo de formación.

Este mineral negro ya había sido observado por los científicos más de un siglo antes en una piedra encontrada cerca de la ciudad de Shunga, en la Carelia rusa, al noreste de San Petersburgo. **Los científicos de la época la denominaron "shungita" en honor a la ciudad.**

Tras el descubrimiento de los fullerenos en la piedra de Shungit, los científicos se dieron cuenta de que estas moléculas eran la explicación de los efectos terapéuticos producidos por las aguas del Centro del Agua de Marcial.

Andrievsky Grigoriy Vladimirovich, doctor en química bioorgánica, y Klochkov Vladimir Kirillovich, doctor en química física, demostraron que **cuando el agua pasa por los depósitos de shungita se enriquece con fullerenos que modifican su estructura y le confieren así sus propiedades curativas.**

En el cuerpo humano, los fullerenos actúan como un antioxidante muy potente capaz de combatir los radicales libres responsables de la destrucción celular. Su actividad antioxidante es muy superior a la de los antioxidantes conocidos: vitamina E, β -caroteno, etc.

Los fullerenos también tienen un efecto antiinflamatorio y antihistamínico que les permite suprimir el dolor y prevenir el desarrollo de muchas enfermedades alérgicas, y tienen la capacidad de transferir sus propiedades al agua.

Por lo tanto, está clara y científicamente establecido que la piedra de shungita contiene fullerenos, que estas moléculas tienen importantes propiedades curativas que pueden transferir al agua, haciendo del agua de shungita un poderoso remedio para muchas enfermedades y dolencias.



Mina de shungita a cielo abierto

Las investigaciones sobre la shungita han demostrado que el contacto directo de la piedra con el cuerpo humano alivia el dolor y ayuda a curar una serie de enfermedades.

La shungita es un mineral único para la protección contra los campos electromagnéticos de diversas fuentes, así como contra las emisiones biogénicas y solares.

Los experimentos realizados en habitaciones cubiertas con pantallas de shungita han demostrado una reducción significativa de las emisiones electromagnéticas y la curación de diversas enfermedades.

Gracias a los fullerenos, la shungita tiene excelentes propiedades antibacterianas. Una de sus aplicaciones más populares es su capacidad para purificar el agua.

Aunque la shungita es extremadamente excepcional y única por su composición, sigue siendo un recurso que no se nos acabará así.

De hecho, las 250 gigatoneladas de shungita que contienen los yacimientos de Carelia proporcionarían miles de kilogramos de shungita para cada habitante del planeta.

Hoy en día, los fullerenos se utilizan en numerosos sectores de actividad, como el farmacéutico, el cosmético, el electrónico y el fotovoltaico.

En la actualidad, la ciencia sólo conoce una parte muy pequeña de las propiedades de los fullerenos, por lo que seguirán siendo objeto de investigación durante muchos años



Le lien a changé:

AVANT:

[Haz clic aquí para ver la shungita disponible en la tienda Crystal-Energy.com](https://www.crystal-energy.com)

MAINTENANT

<https://www.pierresmagiques.com/pierres-de-protection/la-shungite-protege-contre-les-ondes-negatives.html>